

# PsittaScene Vol 21 N°4 Nov 2009

**Traducción: Gemma Cruz Benítez**

**Revisión: Francisco Lapuerta Amigo**

## **Índice:**

2 Del Director

3 El despertar de la cotorra del sol

6 Millones de regalos para los dioses. La red de distribución de plumas.

10 Nacidos para ser salvajes. El rescate de los loros de Belice.

14 Descubriendo las colpas.

18 Psittanoticias y actos

19 La campaña de WPT: ¡Vuela libre!

19 Información general de WPT

20 Loros en su medio natural: las espectaculares colpas.

## **Del director**

A medida que se acerca el final del año, espero con impaciencia una fiesta americana en particular: el Día de Acción de Gracias. En parte por la inspiración del corto periodo de paz que hubo entre los primeros inmigrantes y los nativos americanos, y parte porque de lo que se trata en esta fiesta es animarnos a recordar y celebrar las muchas cosas que tenemos que agradecer. Nosotros, en el Trust, estamos muy agradecidos por el apoyo que recibimos de nuestros socios, donantes y voluntarios de todo el mundo. Gracias a vosotros, el 2009 ha sido un año fantástico.

A finales del año pasado lanzamos una campaña para recoger fondos de contrapartida para cubrir el reto de las donaciones referentes al comercio. Nos entusiasamos al conseguir nuestro propósito en sólo 42 días, y más aún cuando surgió algo más importante. A medida que pasaba el año descubrimos y contactamos con muchas personas, entre las que había enérgicos socios que trabajan en el frente del comercio desde la India y Nepal, a Brasil y Guatemala. Con los fondos disponibles, pudimos reaccionar inmediatamente a sus necesidades con el apoyo técnico y financiero para ayudarlos en su labor de hacer cumplir la ley, rehabilitar y liberar aves envueltas en el comercio. En este número de *PsittaScene*, conocerás a uno de nuestros socios: Belize Bird Rescue. Han adecuado su programa a la peculiar naturaleza del comercio de aves que se produce en ese pequeño país centroamericano, y estamos encantados de apoyar su trabajo.

Sumándonos al éxito del año pasado y viendo crecer esta red de proyectos, lanzamos ahora una campaña de un año de duración, "Free Fly" (Vuela Libre), para asegurarnos de que este trabajo imprescindible se realiza. Por favor, lee los detalles de su lanzamiento en la página 19, y considera la posibilidad de unirse a este esfuerzo para acabar con las capturas de los loros silvestres. Y mantente al tanto de estos proyectos durante todo el año a través de Parrots.org, *Flock Talk*, y en las páginas de *PsittaScene*.

Desde World Parrot Trust, te agradecemos tu apoyo continuo, y os deseamos a vosotros y a vuestras familias plumosas, peludas y otras, unas estupendas vacaciones.

Jamie Gilardi.

Director.

## **Nuestras portadas**

**Delantera:** La cotorra del sol (*Aratinga solstitialis*) es el típico ejemplo de un loro conocido que es poco común en su medio natural. Dos recientes expediciones de WPT a Guyana revelan nueva información de su estatus en su medio natural. Las décadas de captura han reducido su número significativamente, y la reciente división de la especie hace que la cotorra del sol en Guyana, sea rara todavía. © Chuck Bergman.

**Trasera:** El parapeto de la colpa en la Posada Amazonas en Perú da al este, y las secciones más apetecibles están a la sombra. Aquí se aprecia la silueta en la sombra de un amazonas de frente

amarilla (*Amazona ocreocephala*). Una cotorra cabecinegra (*Pyrilia barrabandi*) y un pionus de cabeza azul (*Pionus menstruus*) continúan comiendo arcilla rica en minerales. Ver página 14. © Alan Lee.

## **El despertar de las cotorras del sol**

**Por: Toa Kyle.**

Uno a uno, los componentes de la gran bandada de cotorras del sol descienden y entran en la cavidad del árbol. Está a punto de anochecer, pero sus cuerpos de un amarillo brillante aún relucen bajo un sol declinante. Finalmente, sólo un individuo permanece posado en las ramas altas del árbol dormitorio, vigilante, controlando las colinas de alrededor. Tras unos minutos, este loro también desciende a la cavidad del árbol para unirse al resto de la bandada durante la noche. Sonríe al saber que soy el primer biólogo en ser testigo de esta conducta de descanso nocturno de esta especie en su medio natural. Como muchas especies de loros que son conocidas como aves de jaula, poco se sabe de la historia natural de las cotorras del sol.

Los conservacionistas están ahora más concienciados sobre las cotorras del sol en su medio natural debido a la reciente división de la especie en cotorra de pecho sulfúreo (*Aratinga pintoii*). Anteriormente, la distribución geográfica de la cotorra del sol se extendía desde el sur de Guyana hasta el norte del banco del río Amazonas, una distancia de más de 400 km. La división entre dos especies distintas, sin embargo, ha disminuido su área de distribución drásticamente. Ello unido a la captura intensiva de los 70 y 80, las cotorras del sol pueden estar en sólo unos cientos de ejemplares. Mientras que el «descubrimiento» de esta nueva especie es causa de celebración, en este caso también significa la precariedad de otra, y da motivo de estudio y protección a estas aves que aún persisten en la naturaleza.

Con este sentido de urgencia, llegué a la villa de Karasabi, al sur de Guyana, para seguir con el trabajo iniciado por el director de WPT, Jamie Gilardi, en mayo de 2008 (Ver *PsittaScene* Feb. 2009). El mejor lugar para observar a las cotorras del sol silvestres es Karasabi. Las personas mayores del lugar explicaron cómo en los 80 los locales capturaban gran número de cotorras y las vendían a los comerciantes que venían periódicamente de la capital, Georgetown. En una de las transacciones a finales de los 80, un comerciante sacó una pistola a los vendedores locales de Karasabi para evitar pagarles las cotorras. Aunque nadie fue herido en el incidente, la decisión colectiva de la comunidad fue la de no volver capturar y vender a las aves de la zona. A pesar de que los locales tomaron la decisión para protegerse a sí mismos, su acción protegió también a las que posiblemente eran las últimas bandadas de cotorras del sol en Guyana. Durante los siguientes 20 años, las poblaciones de estas aves en otras partes del país desaparecieron por completo.

El fenómeno de que las cotorras del sol duerman en las cavidades de los árboles todo el año es el descubrimiento más importante de mi viaje a Guyana. De hecho, su modo de dormir puede explicar cómo se les capturaba hasta la extinción antes de que cualquiera se diese cuenta. Colocando redes en la entrada de los árboles por la noche, los captores podían capturar una bandada completa de una sola vez. Dos de los tres árboles que localicé estaban ubicados en zonas abiertas. Dado el color brillante amarillo de las cotorras y el acceso fácil a las cavidades de descanso, uno puede comenzar a entender cómo la disminución de la especie fue tan rápida y repentina. Aunque las costumbres de descanso de las cotorras del sol han evolucionado durante milenios (presumiblemente como defensa ante los depredadores nocturnos), para las técnicas modernas de captura esta conducta casi ha causado su completa desaparición del medio natural en menos de 30 años.

Los comportamientos únicos han significado otros desastres para otros loros también. El guacamayo de frente roja (*Ara rubrogenis*) y el jacinto (*Anodorhynchus hyacinthinus*) descienden para buscar comida o beber de los riachuelos. Los captores conocen el comportamiento y proceden a la captura de grandes bandadas colocando comida sobre redes extendidas en el suelo. La captura de gran número de aves de una sola vez tiene obviamente trágicas consecuencias para una especie, ya que la experiencia y la sabiduría de los adultos (así como los intentos de cría) se pierden para

siempre. En el caso de la cotorra del sol, necesitamos encontrar y proteger los árboles dormitorio antes de que lo hagan los captores.

Durante mi tiempo de observación de estas cotorras, no pude dejar de pensar que estaba observando cotorras doradas (*Guarouba guarouba*) en miniatura. He pasado más de cinco temporadas de campo estudiando estas espectaculares aves en el Amazonas brasileño (ver *PsittaScene*, mayo 2005). Ambos papagayos son predominantemente amarillos, forman bandadas de hasta 30 ejemplares y duermen todo el año en las cavidades de árboles. Este último rasgo es el más asombroso, ya que ninguna otra especie de papagayo neotropical, que se sepa, practica este hábito de descanso (aunque admito la falta de información de la historia básica natural sobre la mayoría de las especies). Uno puede asumir que estas dos especies están relacionadas, pero los estudios genéticos muestran que la cotorra dorada está más relacionada con el guacamayo noble (*Diopsittaca nobilis*) que cualquier otra aratinga. ¿Quizá es el ser de color amarillo lo que ha creado este hábito de descanso con el tiempo?

La tendencia más alentadora de la que fui testigo en mi visita a Karasabai es el aparente crecimiento y expansión de la población de cotorras del sol que se encuentra aquí. Tras la prohibición de los 80 sólo se observaban en el río Ureng, a una hora al noroeste de Karasabai. En mi último día en el campo visité el terreno de mandioca de mi guía, Francino. La huerta se encontraba en una zona boscosa a una hora de camino al norte de la ciudad. Francino, un indio makushi de 50 años, me dijo que solía observar a las cotorras en esta zona hasta mediados de los 80, pero después nunca más las volvió a ver. En 2006, Francino comenzó a volver a ver dos aves en la vecindad de su granja y en 2008, hasta tres bandadas pequeñas separadas. No sólo observé a la cotorra del sol durante mi corta visita a su huerta, también localizamos el lugar de descanso de un grupo de cuatro aves compuesto por dos adultos y dos juveniles. Parece prudente asumir que estas aves descienden de los supervivientes de la bandada del río Ureng y que ahora recolonizan las zonas en las que otras fueron capturadas en las pasadas décadas. Las buenas noticias para estos loros asombrosos es que es importante el trabajo educativo con las comunidades de los alrededores, ya que no podemos asumir que otros sean tan receptivos para proteger a las cotorras del sol como la gente de Karasabai.

Aún hay mucho que hacer para salvaguardar a las últimas cotorras del sol a perpetuidad. Un acto que ocurrió este año presagia el futuro. La reserva indígena de la Raposa do Sul está localizada en la esquina noreste de Roraima, el único estado de Brasil donde se encuentra la cotorra del sol. Puede que tenga el mayor número de cotorras del sol en su medio natural, pero también es la zona de conflictos más violentos entre los nativos y los ocupantes ilegales de los depósitos de oro y cultivo de arroz. La policía militar, que mantiene un puesto permanente en medio de la reserva, me previno de pasar esa zona. Aparentemente, incluso los biólogos brasileños tienen dificultades para obtener permisos en la zona. Pero en marzo de este año un hito se produjo: el gobierno brasileño votó a favor de los derechos de las tierras de los nativos y ordenó expulsar a los ocupantes de la reserva (un raro acontecimiento en Brasil). Aunque aún tenemos que ver si los investigadores pueden trabajar en esta zona en un futuro cercano, esperemos que la expulsión de los mineros y los granjeros de arroz proteja a las cotorras del sol en la reserva, y que se vean libres de la presión de las capturas. Desde el punto de vista conservacionista, esperemos que no sea tarde.

. Toa Kyle lideró el proyecto del guacamayo barbazul durante muchos años, además de su trabajo con la cotorra dorada y la cotorra del sol. Se ha mudado a Australia donde espera continuar con el trabajo de conservación de papagayos.

#### **Pies de foto:**

- Un pollo de cotorra del sol pidiendo a sus padres es un acontecimiento en Guayana, el último baluarte de esta especie en desaparición. (Superior izquierda)
- Observando desde la cavidad, un miembro de la bandada estudia el paisaje prístino.
- Las cotorras están aumentando en Guyana gracias a la gente local que las ama y las protege; los turistas son bienvenidos, los captores rechazados. (Inferior izquierda)

#### **Recuadro:**

Cotorra solar.

Se consideraba que la cotorra solar habitaba en una zona grande de distribución del norte de Sudamérica. Sin embargo, un estudio reciente ha determinado que en realidad existen dos especies, *A. solstitialis* (superior) que está en Guayana y al noreste de Brasil, y *A. pintoii*, que se encuentra al noreste de Brasil, en el norte del estado de Pará y en el noreste del estado de Amazonas.

Ha ocurrido una disminución rápida en las tres últimas décadas debido a la captura para el mercado de mascotas. Las capturas insostenibles han acabado con el loro en la mayoría de su antigua distribución, poniéndola en estado urgente de necesidad de protección.

De *A. solstitialis* podría haber unos centenares en su medio y está en el listado como «en peligro» en Guayana. El WPT está trabajando para animar a la protección y recuperación de la especie. Dos expediciones recientes revelan la asombrosa nueva información sobre su biología y comportamiento, incluyendo la primera evidencia del descanso comunal en cavidades de los árboles.

### **Millones de regalos para los dioses**

**Por: Jonathan E. Reyman, Dr. Illinois State Museum**

*14 de Julio de 1970, Cochití, Nuevo México.*

Mientras me preparo para irme a la última de las danzas anuales del Día de Fiesta de los Pueblo de Cochití, se me acerca un conocido, Fred Cordero, un bajo y enjuto hombre de mediana edad. Hablamos brevemente de la danza, y entonces me pregunta:

«¿Puedes conseguirnos plumas de guacamayos?»

«No. No sé dónde conseguirlas. Lo siento.»

«Está bien. Posiblemente pienses en algo.»

*2 de febrero de 1982, Ottawa, Illinois.*

Entro en la tienda de mascotas Hillside para comprar huesos de piel para Justin, mi Spaniel Bretón. Veo un cartel en la esquina de la tienda. Dice: «La esquina de Corby», y debajo de éste está posado un guacamayo rojo. El suelo está lleno de plumas. Aquella pregunta de Fred Cordero salta en mi mente. Pago los huesos, me presento y le pregunto:

«¿Qué hace usted con las plumas de Corby?»

«¿Por qué?»

Le explico que los indios pueblo de Nuevo México y Arizona usan plumas de guacamayos, loros, pavos silvestres y otras aves para sus ceremonias religiosas, como lo han hecho durante más de 1.000 años. Bob Steffel, el dueño de la tienda, dice que tira las plumas.

«¿Me las guardaría para dárselas a los pueblo?», le pregunté.

«Sí», respondió.

*24 junio de 1982, Cochití, Nuevo México.*

Durante un viaje de investigación, visito a Fred Cordero. Tras los saludos mutuos, conversación y comida, le entrego un paquete largo. Lo abre, y sus ojos se agrandan al ver varios cientos de plumas de guacamayos y otros loros.

«¡EEEhhhh!», exclama en alto. Luego respira sobre las plumas para absorber su poder espiritual, me lo agradece, y dice, como si la conversación hubiese tenido lugar hace tan sólo unos días atrás, «Pensaste en algo.»

*El Proyecto de Distribución de Plumas había comenzado.*

Desde que se fundó el Proyecto en 1982, unos ocho millones y medio de plumas de pavo silvestre, guacamayo y loro se han distribuido en las 31 villas de los indios pueblo en Arizona y Nuevo México (mapa a la derecha). Es interesante saber que al principio del proyecto, los pueblo generalmente no distinguían entre los guacamayos y el resto de los loros. La mayoría de las lenguas sólo tiene un término para ambos. Esto causó problemas cuando intentamos proveerlos de las plumas requeridas, por ejemplo, colas de guacamayos y colas de amazonas. Las plumas de guacamayos son generalmente mucho más importantes que las de los loros amazónicos, y la distinción provee de claridad a ambos donantes y receptores.

Los gente nativa del sudoeste, especialmente los antiguos indígenas pueblo, de quienes descienden hoy los pueblo de Arizona y Nuevo México, han usado plumas de guacamayo, pavo

silvestre y otras plumas para rituales religiosos durante más de 1.000 años. Las plumas de pavo silvestre son las más importantes usadas diariamente y constituyen los dos tercios o tres cuartas partes de las provistas por el proyecto.

Ya que ni guacamayos ni otros loros, salvo la cotorra serrana occidental (*Rhynchopsitta pachyrhyncha*), eran aves nativas del sudoeste americano de los EEUU, fueron antiguos comerciantes quienes llevaban loros y sus plumas al sudoeste desde lo que hoy es el norte de México. Los pueblo domesticaron los pavos silvestres, comenzando quizá hace unos 1.500 años, y los criaron en sus aldeas y ciudades durante siglos. Poca gente entre los pueblo cría pavos todavía, pero la pérdida del hábitat adecuado ha hecho que no existan ya suficientes pavos silvestres para sus necesidades ceremoniales. Y la frontera internacional entre EEUU y México hace que la gente ya no pueda entrar libremente guacamayos, otros loros o plumas desde México a los estados del suroeste. Sin embargo, gracias a este proyecto, los visitantes pueden ver hoy cómo se usan las plumas de guacamayos, loros y pavos en las antiguas ceremonias de los pueblo.

Hasta ahora, los indios pueblo y los miembros de la Iglesia Nativa Americana, en todos los EEUU, han recibido casi tres millones de plumas de guacamayos y loros gratis del Proyecto de Distribución de Plumas para mantener sus actividades culturales tradicionales. El proyecto no compra ni vende plumas; todas las plumas que recibimos son donadas. Los zoos, clubs de aves, criadores, propietarios particulares y santuarios de aves donan estas plumas de guacamayos y otros loros. Muchos de los zoos y otras organizaciones donantes se encuentran listados en la página web del proyecto.

El proyecto de distribución de plumas persigue tres objetivos, todos ellos relacionados con la conservación. El primero es proveer de plumas de guacamayos, loros, y pavos silvestres a los indios pueblo, a los miembros de la Iglesia Nativa Americana, y a otros indios americanos para uso ceremonial religioso. Esto ayuda a mantener y preservar sus prácticas culturales tradicionales y asegura su derecho a la libertad de religión establecida por ley en la constitución americana. El proyecto no provee plumas de especies protegidas por las leyes federales como águilas, halcones y otras rapaces, ni de especies migratorias protegidas federalmente, ni de especies paseriformes. Sólo tenemos permiso del Fish & Wildlife Service de EEUU para distribuir plumas de guacamayos o loros criados en cautividad. La recogida y distribución de las plumas de los pavos silvestres cazados legalmente, recicla una fuente que sería en otros casos descartada. Al recoger y distribuir plumas de guacamayos y otros loros sin cargo alguno, aliviarnos la dependencia de los nativos americanos del mercado comercial para estas plumas, reduciendo, por lo tanto, el mercado de plumas de procedencia ilegal.

Esto nos lleva al segundo objetivo del proyecto: reducir y finalmente eliminar el contrabando de guacamayos y otros loros, al menos en los EEUU, y, por ende, aliviar la destrucción de las poblaciones de aves las nativas y su hábitats en Latinoamérica. De nuevo, lo importante es la conservación de las fuentes; al donar las plumas, esperamos que el comercio de aves y plumas disminuya hasta el punto de que la captura y muerte de las aves y la destrucción de sus hábitats no sea rentable.

El tercer y último objetivo es acabar con la práctica de los pueblo de arrancarles las plumas a sus propios guacamayos y loros, proveyéndoles de las plumas que necesitan, de manera que solamente usen de sus propios loros las plumas caídas con la muda. Arrancarles las plumas es tan doloroso como peligroso para los loros. El proyecto proveerá de plumas en doble cantidad a medida que los loros muden durante el curso de un año, si los pueblo que son propietarios de loros prometen no arrancarles las plumas y acuerdan que podamos revisar sus aves durante nuestras visitas periódicas al sudoeste.

*¿Qué pasa con todas estas plumas?*

La mayoría, el 99 %, se usan en ceremonias tradicionales para las máscaras rituales de los indios pueblo, sus ropas, sus altares y otros objetos. Las plumas más valiosas y apreciadas son las plumas centrales de la cola del guacamayo rojo (*Ara macao*) y las plumas con punta blanca del guajolote (*Meleagris gallopavo merriami*), pero todas las plumas son valiosas. Incluso las cortadas o partidas, e incluso las dañadas que se tiran, se conservan y se usan para objetos rituales

importantes. La mayoría de las plumas de guacamayos y otros loros se usan para hacer objetos que duran años. Sin embargo, las plumas de pavo silvestre de sus bastones de oración, así como las plumas de oración colocadas en sus santuarios para plegarias de lluvia, salud, éxito de las cosechas y otras bendiciones, sólo se usan una vez. Ésta es una de las razones de la gran necesidad continua de plumas de pavo. Unas pocas plumas tienen distintos usos. Hace años recibimos miles de plumas de pollos domésticos teñidas de cualquier color imaginable, incluidos el amarillo psicodélico, el naranja y el verde. Los pueblo y los miembros de la Iglesia Nativo Americana no las usaban, pues no son naturales. Así que se las ofrecimos al grupo de danza amerindia, que las aceptó para añadir color a las puntas de los poliones, tocados y otras partes de su ropas. No se desperdician, ¡ni siquiera las de polluelo teñidas!

Los hopi y algunos otros indígenas pueblo usan plumas de especies australianas y del Pacífico sur, como cacatúas y ninfas. Las plumas dañadas que no sirven para las ceremonias se usan para enseñar a los niños a realizar la ropa ritual y otros objetos como parte de su aprendizaje como miembros de la tribu. Los miembros de la Iglesia Nativo Americana usan las de cacatúas y ninfas y otras de especies exóticas para abanicos y otros objetos rituales. Todas las plumas son valiosas, y se usan de una forma u otra. Las aves y las plumas tienen para ellos un gran valor simbólico. Por ejemplo, las de guacamayo rojo, especialmente las de color del hombro, representan el arco iris, un importante fenómeno en la zona de escasez de agua. Las del guacamayo azul y amarillo (*Ararauna*) encarnan muchos significados: masculino (azul) – femenino (amarillo), noche (azul) – día (amarillo), este (amarillo) – oeste (azul), y muchas más. Los pavos viven en el suelo pero duermen en los árboles y, por lo tanto, conectan a la Madre Naturaleza con el Padre Cielo y el Mundo Superior. Desde el punto de vista ceremonial y también cotidiano, las aves y las plumas hacen posible la vida de los pueblo y la Iglesia Nativa Americana. La libertad de los nativos americanos para vivir acorde con los preceptos de sus creencias es un derecho fundamental a preservar, como preservamos los derechos constitucionales de todos los americanos.

. Jonathan E. Reyman, Dr., es conservador de antropología del Museo Estatal de Illinois, en Springfield. Él y su mujer, Laura, tienen un guacamayo catalina rescatado, cuyas plumas se usan en Acoma por los pueblo y los miembros de la Iglesia Nativa Americana.

#### **Pies de foto:**

- Jasmine Gonzales, de la comunidad pueblo de San Ildefonso, en Nuevo México, llevando plumas de guacamayo azul y amarillo del Proyecto de Distribución de Plumav, y plumas de águila que proceden de otras fuentes. El vestido está acentuado con diseños bordados y borlas de hilo en el sagrado color rojo.
- Un abanico peyote hecho de plumas de la cola de un amazonas.
- Esta pluma de oración hopi incorpora diminutas plumas de contorno de guacamayo azul y amarillo. Las plumas de oración acompañan a los ruegos de salud, lluvia y otras bendiciones.
- Treinta y una aldeas pueblo en el sudoeste americano reciben plumas del Proyecto.
- La Danza Zuni de la Cosecha, que se celebra anualmente, usa cientos de plumas de cola de guacamayo (derecha). Mientras estas mismas son valiosas, el tocado de los hombres de la comunidad pueblo de Sandía, hecho de plumas recortadas, rotas y dañadas, demuestra que todas son apreciadas.

#### **Se necesitan donantes de plumas de EEUU**

Los donantes de fuera de EEUU necesitan un permiso para enviar plumas al Proyecto. Nuestro permiso del Fish & Wildlife especifica que sólo podemos recibir plumas de aves criadas o mantenidas en cautividad.

#### *¿Qué especies?*

Las plumas de especies de guacamayos y otros loros, así como las de patos y pavos (legalmente cazados en temporada) son aceptadas, valiosas y usadas. Por favor, no se admiten plumas de rapaces (águilas, halcones y búhos), cuervo azul, cardenales, pájaros carpinteros, o de cualquier otra especie migratoria y paseriforme protegida federalmente.

#### *¿Qué plumas?*

Todas las plumas de guacamayos y amazonas, desde la cola a las alas, y las plumas del cuerpo que midan al menos 5 cm. Se aceptan plumas rotas o mordisqueadas. Se requieren especialmente plumas coberteras de los hombros del guacamayo rojo en particular. Plumas de la cola de loros grises, colas de conuros, cotorras de collar y de la cotorra alejandrina (pero no de periquitos), colas de eclectus, colas de cacatúas (especialmente de las especies roja y negra, y amarilla y negra), plumas del pavo común, como el de raza Bourbon Red, y plumas de pavo silvestre, y de las alas del ánade real. Las plumas de aves de exhibición deben ser legales.

*Empaquetado:*

En una caja dura, en un sobre acolchado o en un tubo de cartón. No es necesario lavarlas, pero sí se envían ordenadas, pues ayuda.

*Envío:*

Enviar por US Mail (la tarifa más barata). Si UPS o FedEx son más baratos, indica el coste, ya que la tarifa no aparece en la etiqueta. Reembolsamos el coste a menos que se nos diga lo contrario.

*Enviar a:*

Dr. Jonathan E. Reyman  
The Feather Distribution Project  
Illinois State Museum  
Research & collections Center  
1011 East Ash St.  
Springfield, IL 62703-3500  
[reyman@museum.state.il.us](mailto:reyman@museum.state.il.us)

Más información en:

[www.wingwise.com/feather.htm](http://www.wingwise.com/feather.htm)

## **Nacidos para ser salvajes**

**Por: Nikki Buxton y Jerry Larder.**

La cacofonía de 24 amazonas realizando su rito de despertar bajo nuestra ventana nos hace apresurarnos en el nuevo día, estemos listos o no. Nos molestan en nuestra cama, y nos fuerzan a disfrutar del café en la baranda mientras dos pericos se divierten ruidosamente, un amazona de corona azul (*Amazona farinosa*) vuela en círculos sobre la casa, y un amazona de mejilla amarilla (*Amazona autumnalis*) me mordisquea la oreja. Así comienza el día: poner de comer, limpiar, observar, escribir, comprobar, dar de comer de nuevo... se me prometió una jubilación de ensueño en esta pequeña esquina del paradisiaco Belice; cultivar verduras y envejecer. Sin embargo, nos hemos convertido en lo que cualquiera que ha sentido el gusanillo de los loros, jura que nunca será, y, así y todo, siempre ocurre: entontecidos, consumidos y esclavizados totalmente.

Abril de 2004. Jerry y yo llevábamos en Belice unos pocos meses cuando nos ofrecieron unos polluelos. El shock de ver a dos pollos de amazonas de mejillas amarillas desnudos en un cubo fue un momento definitivo para mí: La idea de que cualquiera podía arrebatarme un pollo a una madre nunca me había cabido en la cabeza. Por supuesto que los compramos; lo que fuese por sacarlos de aquel cubo. Nos costaron 50 \$ de Belice, unas 6 libras esterlinas o 12 dólares americanos cada uno.

Nunca habíamos enjaulado nada en nuestras vidas y no íbamos a empezar ahora. Bonnie y Clyde, y la siguiente incorporación de Fatbelly Jones, nuestro periquito azteca (*Aratinga nana*), rápidamente tomaron nuestras vidas, nuestra casa y cualquier cosa que se podía morder. Los días de su presentación al espacio abierto fueron de los que no olvidaremos. Aprendimos técnicas valiosas como escalar árboles y escaleras, moverse rápidamente en la jungla, gritar y graznar como lunáticos y correr mientras miramos al cielo (no es fácil, inténtalo). Las aves aprenden rápido a volar y aterrizar de forma segura, y se acomodan fácilmente a jugar en abierto y volver a casa a dormir en la barra de la ducha. Bonnie y Clyde comenzaron a volar más allá, a estar fuera de casa tres o cuatro noches, hasta que, finalmente, a mediados de diciembre, dejaron de venir. Teníamos sentimientos mezclados: los echábamos de menos desesperadamente, pero esperábamos que hubiesen

conseguido lo que nos habíamos propuesto: eran loros silvestres de nuevo. Jones estuvo con nosotros tres años. Nunca perdió su amor por los mejilla amarilla y periódicamente aparecía de repente, gritando como una loca, y despegaba una y otra vez sobre nuestros liberados: una estupenda manera de mantener la pista de ellos. Un día triste de 2007, dejó de volver a casa. Me gusta pensar que en su corta vida como ave libre se realizó mucho más que mientras estuvo protegida en una jaula de los peligros naturales.

Unos meses después, tras la despedida de Bonnie y Clyde, un habitante local nos dio la mascota que no quería. No teníamos ni idea en ese momento de que como loro cautivo de dos años, en el mundo científico estaba clasificado como «inútil para liberar». En nuestras mentes estaba en un entorno natural, probablemente había sido capturado en un árbol cercano y nunca fue más que un animal silvestre enjaulado, por lo que no teníamos razón para pensar que no se convertiría a un estado silvestre si se le daba el tiempo y las condiciones adecuadas. En unos pocos agitados meses, teníamos a otras 5 aves de regreso a su medio natural.

Con los años se extendió nuestra reputación de locos por los loros, y nos las arreglamos para pedir y robar muchos más loros. Desde que compramos aquellos dos primeros loros, nos dimos cuenta de que éramos parte del problema y resolvimos no pagar nunca más por los loros. Es un camino difícil de tomar, especialmente cuando unos pocos dólares aseguran la libertad de las aves. Pero el comercio de la fauna crea demanda y es ilegal, pero la ley se hace cumplir muy esporádicamente y de manera poco eficaz.

Una de las historias de éxito es la de Stevie, un mejilla amarilla de 2 años al que los pollos con los que compartía jaula volvieron loco. Stevie fue así bautizado por Stevie Wonder, ya que se balanceaba de lado a lado en su percha haciendo ochos con su cabeza. Stevie el loro cloqueaba su última rendición desde un árbol cercano, y se convirtió en gran divertimento para nuestros trabajadores. Ocho meses más tarde, estaba en el proceso de convertirse en loro silvestre, volviendo como un reloj cada temporada de cría durante otros 4 años. En una de sus sorprendentes visitas vino acompañado por su nerviosa familia: fue cuando nos dimos cuenta de que hacíamos algo que estaba valiendo la pena.

Perdimos nuestro primer loro en 2008 y estuvimos desolados. Juzgué mal la habilidad para volar de un frente blanca (*A. albifrons*) al que mató una rapaz. Siempre nos sentimos mal por lo que pasó con Connie, pero nos hizo pensar cuidadosamente lo que estábamos haciendo. El método de rehabilitación y liberación que usábamos funcionaba, pero necesitábamos las instalaciones adecuadas. Con este comienzo accidental, desarrollamos Belize Bird Rescue con un gran aviario, dos aviarios intermedios y siete jaulas en interior, de manera que ahora podemos conocer a nuestros pequeños chicos antes de liberarlos en los árboles. Sin duda, seguiremos creciendo a medida que los loros lleguen a nuestra puerta.

Aunque nuestra meta principal es la liberación de los loros cautivos maltratados, hemos de aceptar que los belicenses seguirán queriendo loros como mascotas, y generalmente hablando, no tienen ni idea de cómo cuidarlos adecuadamente. Una típica respuesta a «¿Cuánto debería vivir un loro?» sería algo así como 100 días o 5 años. Aquí, los loros son una comodidad de usar y tirar; literalmente, crecen en los árboles.

Capturar y tener loros silvestres es ilegal, pero como la mayoría de las prácticas culturales, se hace caso omiso de la ley. El pollo capturado se enfrenta a una existencia penosa, permanentemente enjaulado y alimentado a través de los barrotes con una dieta esporádica de tortilla y maíz blanco. Hemos visto jaulas en la que la puerta ha estado tanto tiempo cerrada que ya no se abre. Para colmo, casi todos los belicenses recortan las alas, ya que creen que serán más mansos. Los únicos que tenemos con el vuelo completo son aquellos que vienen en una jaula oxidada, y a los que la pluma les ha crecido en su prisión. El recorte es nuestra peor pesadilla. Nunca lo hemos visto hacer en buenas condiciones, y estamos desesperados por hacer entender las consecuencias de un mal recorte. Trabajar con un loro recortado tiene su truco, las heridas en el pecho y en el pico son un peligro, pero con suficiente tiempo y cuidado, incluso los loros recortados desde polluelos se tornan buenos voladores. Los belicenses también tienden a tener miedo de sus aves y no quieren que les piquen, así que raramente manejan a sus loros. El único trabajo del loro es



ser bonito y emitir sonidos agradables. Desgraciadamente, estas aves saben dónde están. Escuchan todos los días a los loros silvestres volar mientras ellos se encuentran sin espacio, en miserables condiciones, aislados y maltratados hasta que mueren prematuramente de malnutrición, enfermos o sólo de miseria.

En un sentido positivo, Belice no es una causa perdida. Al contrario, es un lugar único y precioso, un pequeño país con un gobierno estable y una política medioambiental que ha declarado el 44 % de su territorio como área protegida. La mitad de los 300.000 habitantes están aún en el colegio, lo que representa una oportunidad de oro para la educación medioambiental, pero necesitamos movernos rápido si queremos influir positivamente en la siguiente generación. En términos populares, nuestra «interferencia de gringos» incide en la actitud y los errores que los belicenses tienen hacia sus aves, como mascotas o como recurso natural esencial de la magnífica industria del turismo del país. Si, a través de la educación, podemos mejorar la calidad de vida de los loros en cautividad, entonces podremos aumentar su esperanza de vida y por lo tanto reducir la renovación de los reemplazos de aves capturadas.

Las nueve especies de psitácidas residentes en Belice son víctimas del comercio local, y hemos sido testigos del aumento anual de precio a medida que la disponibilidad escasea, lo que lleva a más capturas. Un amazona de mejilla amarilla ahora alcanza los 100 \$ belicenses, un amazona de corona azul (*A. farinosa*) hasta 400 \$, y los amazonas cabeza amarilla (*A. oratrix*) eran tan escasos este año, que supimos que no existía ninguno a la venta en el norte del país.

En nuestro mundo utópico, la rigurosa implementación de la legislación existente acabaría con el comercio de un plumazo, pero eso conlleva dinero y recursos que el gobierno, simplemente, no tiene. Este año, dando un paso de gigante, el Departamento de Fauna Silvestre ha doblado su plantilla nombrando un segundo Oficial de Vida Salvaje. Los dos han lanzado una campaña contra la tenencia de animales silvestres en cautividad, y nos traerán las aves confiscadas para su rehabilitación.

Hasta hoy, hemos liberado con éxito a 27 loros y tenemos 28 en distintas fases del proceso de rehabilitación, que dura de 12-24 meses. Cinco años después de las primeras liberaciones, estamos aún aprendiendo; la inteligencia terca de los amazonas nos mantiene al tanto. En lo referente a la liberación, tenemos nuestros críticos, especialmente entre los propietarios de mascotas. Pero tenemos más evidencia de éxito que de fracaso. Ánimo, desde luego, ya que el tiempo corre para los loros de Belice, donde más vale un pájaro volando que en la jaula.

#### **Pies de foto:**

- **1 y 2:** El amazona de mejilla amarilla, Clyde, disfrutando de sus primeros baños como ave silvestre. Adquirido por pena cuando era pollo, los criamos y fueron posteriormente liberados. Fueron el inicio accidental de Belize Bird Rescue.

- **3:** El amazona de corona azul, Blue, vuela alrededor de casa, aunque sus plumas no estén totalmente completas.

- **4 y 5:** Los amazonas de frente blanca, Mick y Titch, cuando se conocieron (amor a primera vista) y fueron finalmente liberados. ¡Un día maravilloso! Muchos loros se emparejan durante la rehabilitación. Uno esperó durante días por un amigo.

**6:** El aviario principal de Belize Bird Rescue.

- **7:** Tres amazonas de mejilla amarilla disfrutan por primera vez de los verdaderos árboles en el aviario.

- **8:** Chac y Chell, que volaban libres hasta que los capturó, les recortó las alas y los enjauló un vecino.

- **9:** El recorte severo de Chac es típico; la mayoría de los belicenses recortan las alas de esta forma.

- **10:** Spike sufrió dos años en una jaula junto a dos aves más. Un caso de negligencia grave; se sobreacicalaba las barbas de las plumas. Aún a pesar de estar recortado cuando era pollo y de que nunca voló, se convirtió en un consumado volador.

- **11:** Entrenamiento de vuelo previo a la liberación.

## Sobre Belize Bird Rescue

. Belize Bird Rescue es una ONG que opera en una reserva privada en el distrito Cayo, en Belice. Desde su casual comienzo en abril de 2004 con la llegada de dos pollos de mejillas amarillas, hasta mediados de 2009, ha cuidado a 72 aves y ha liberado con éxito a 40, de los que 27 fueron loros. Los loros son la preocupación particular de Belize Bird Rescue, ya que el comercio local y el aumento de la usurpación de su libertad en los lugares de anidamiento reduce el número de las poblaciones de las distintas especies de loros de Belice a niveles insostenibles: por ejemplo, Belice es uno de los últimos bastiones del amazona de cabeza amarilla (*A. oratrix*), el ave que suelen elegir como mascota familiar, y que aún los agricultores la consideran la principal plaga para las cosechas.

Para más información o donar dinero, visita [www.belizebirdrescue.com](http://www.belizebirdrescue.com)

## Descubriendo las colpas

Por: Alan Lee.

Cuando llegué a Sudamérica hace siete años, no había escuchado nada sobre las colpas de arcilla. No tenía ni idea de que los bosques del Amazonas escondían este fenómeno tan singular: loros descendiendo a los terraplenes de los bancos del río a diario para comer arcilla. Aunque se han registrado muchas especies de papagayos comiendo barro en varias partes del mundo, no hay ningún otro sitio en el que realice de manera tan regular y espectacular como en las colpas de Perú. La arcilla, que es alta en sodio, les protege de las toxinas naturales de sus dietas.

No llevaba mucho tiempo en el sudeste de Perú como residente naturalista en el primer alojamiento ecoturístico del río Tambopata, el Explorer's Inn, cuando tuve la oportunidad de visitar uno de estos lugares. Mi primer desplazamiento a la colpa menos importante de las habituales de la región, me dejó pasmado. La colpita es un banco de arcilla de aproximadamente 6 m. de alto y 15 m. de ancho. En esta pequeña zona de arcilla, cientos de cotorras cabecipardas (*Aratinga weddellii*) competían por el espacio con los pionus de cabeza azul (*Pionus menstruus*). Estas dos especies pequeñas eran desplazadas por las más grandes: amazonas farinosa (*Amazonas farinosa*), loros reales (*Amazona oratrix*) y guacamayos severos (*Ara severa*).

En medio de tal bullicio de alas y de los gritos de un loro que gana su posición, vi un flash de un rojo brillante. Fue como intentar ver a las preciosas mariposas Morpho. Lo curioso es que estaba viendo la parte de debajo de las alas de un loro de mejilla naranja (*Pyrilia barrabandi*), más asustadizo y menos común en la colpa. Cuando fijé mis binoculares en uno que estaba posado cerca de un amazona farinosa, que era el doble su talla, me robó el corazón. Sus ojos con un cerco blanco, su cabeza negra, sus mejillas sonrosadas en contraste con el verde esmeralda de su cuerpo, hizo que fuese mi loro favorito entre las veinte especies que existen en la región, y lo ha sido desde entonces.

Desgraciadamente, no puede disfrutar de ello para siempre; en uno de esos arrebatos, todos los loros volaron en un borrón de alas y con gran cacofonía de llamadas. A veces, están espantadas se deben a molestias que podemos identificar desde el parapeto: un bote que pasa, rapaces que vuelan, o una cercana irará o tayra, pero muchas veces parece no existir causa ninguna, simplemente paranoia de masas. Algunas veces, el miedo de ir al suelo a alimentarse es tan grande que los mantendría apartados. Siempre existió suspense entre los observadores: ¿Nos darán un espectáculo visual impresionante o nuestra amanecida de las 4 de la madrugada y nuestra hora de espera sobre un duro banco de madera será en vano?

Con el rumor de mejores y mayores colpas, estaba deseando ir río arriba. Mi oportunidad llegó finalmente para ir como guía asistente a un viaje de campamento a una gran colpa llamada Chunchu. ¡Y vaya si es grande! Ubicada a media hora río arriba en bote desde el último control del parque y de los asentamientos humanos, tiene un kilómetro de largo, y diez metros de alto. El número de aves que la visitaron a la siguiente mañana estaba muy por encima de mi facultad para contar.

Todas las especies que me había acostumbrado a ver se reunían por docenas; la *Aratinga leucophthalma* y los primeros guacamayos rojos de alas verdes (*Ara chloroptera*) aparecían en los árboles. Pasaron unas horas hasta que comenzaron a amontonarse en una palmera de Shebon (*Atalecea spp.*) sobre la colpa. Estaba tan concentrado en esta formación que se me escapó la

llegada de un guacamayo rojo (*Ara macao*) y varios guacamayos azules y amarillos (*Ara ararauna*). Cuando bajaron todos, el espectáculo visual de un torbellino de colores primarios fue pura adicción. Quería más.

Durante el tiempo que hice de guía en el Explorer's Inn supe del proyecto de guacamayos de Tambopata, que aceptaba voluntarios para ayudar a monitorizar varios aspectos de la ecología de los guacamayos en el Tambopata Research Centre (TRC). Me presenté y fui escogido, pero al principio me decepcioné porque me dijeron que estaría en Posada Amazonas, un alojamiento que pertenece a una comunidad río abajo del Explorer's Inn. La colpa de allí, «Hermosa», es de talla media. Sin embargo, mi decepción no duró mucho, ya que Posada se convirtió en algo especial por muchas razones. El parapeto estaba a 30 m. de la cara de la colpa, lo que permitía tener experiencias cercanas con los guacamayos rojos de alas verdes. Aquí también conocí una colpa que estaba escondida en el interior del bosque. El parapeto en ésta también está muy cerca, y permite tener vistas íntimas a los pionos de cabeza azul y los amazonas farinosa.

Tras un mes en Posada, finalmente viajé al TRC y a la colpa «Colorada». Fue un sueño hecho realidad; era enero y contamos a más de 400 amazonas farinosas, 400 aratingas *leucophthalmica* y 400 más de una variedad de los loros más grandes que he visto en una colpa. De las veinte especies registradas en los bosques de alrededor, todas excepto la *Pyrrhura rupicola* han sido registradas en la colpa en algún momento de la historia de la monitorización por el Tambopata Macaw Project. Quince especies la visitan regularmente. Una de ellas es el guacamayo couloni (*Primolius couloni*) en peligro de extinción, un endemismo peruano. Sólo aparece en la colpa en pequeños números, y uno tiene que buscar cuidadosamente entre la multitud de guacamayos manilata (*Orthopsittaca manilata*) y guacamayos severa, o escuchar su llamada nasal. La casi amenazada cotorrita amazónica (*Nannopsittaca dachillae*) puede verse algunas veces, junto a los forpus *modestus*, en una sección más arriba de la colpa principal. Pero aparte de la absoluta diversidad de papagayos, una de las experiencias más inolvidables es ver las grandes bandadas mezcladas de guacamayos azules y amarillos, guacamayos rojos y guacamayos rojos de alas verdes. Hasta unos 200 individuos se reúnen a partir de media mañana, en un espectáculo que es todo un privilegio admirar.

He visitado muchas otras colpas. Cada una es única y diferente por la mezcla de aves que atraen. A medida que uno viaja hacia el este, la diversidad de especies disminuye. Las colpas ubicadas más al este que conocemos en Alta Floresta, Brasil central, son sólo visitadas por los conuros perlados (*Pyrrhura perlata*).

Hace unos años, Biosphere Expeditions, una compañía que integra gente normal en trabajo de investigación científica, me contrató para dirigir en el río Las Piedras la ayuda para monitorizar el impacto del tráfico de botes en las colpas. El tráfico de botes se generaba por el boom del comercio de la caoba. Los madereros dirigían la madera en balsas río abajo, y para abastecerse de comida durante el trayecto cazaban animales silvestres, entre ellos a los guacamayos de las colpas. A pesar de la caza, me impresionó que el río tuviese gran densidad de loros en sus colpas.

Aún así, historias de conservación de éxito como ésta son pocas. Existe una gran preocupación sobre el aumento de la deforestación, tras la pavimentación de la autopista de la zona de Tambopata, que separa las zonas protegidas de Manu y Tambopata National Reserve. La deforestación asociada aislará las áreas usadas por los guacamayos azules y amarillos, con consecuencias desconocidas para las poblaciones locales. Y el mercado de la madera de los árboles de anidamiento de los guacamayos continúa aumentando. Cuánto tiempo continuaremos siendo testigos de estos espectáculos maravillosos y naturales es una gran preocupación para los conservacionistas y la industria ecoturística. Recomendando fervientemente una visita a las colpas a cualquiera que tenga interés en los loros o en los magníficos espectáculos de la naturaleza.

¡Ten cuidado, puede ser adictivo!

. Alan Lee está terminando su tesis doctoral sobre «Niveles del efecto del paisaje de las colpas en la abundancia de papagayos su ecología» en la Universidad Manchester Metropolitan (Reino Unido).

### **Pies de foto:**

- Los guacamayos azules y amarillos observan la repentina desbandada de los amazonas farinosas y a un asombrado *Pianopsitta barrabandi* (derecha).
- El arrebató de una desbandada en la colpa es una experiencia sensacional; una llamada de alarma, un milisegundo de silencio y la colina erupciona en color y ruido.
- Los guacamayos son los cabecillas de las colpas peruanas. Aportan la sensación de suspense al reunirse en los árboles cercanos jugando, a menudo durante horas, antes de bajar al banco a comer.
- Cientos de *Pionites leucoglaster*, *Pionus sordidus*, guacamayos nobles y guacamayos azules y amarillos se reúnen para comer de las palmeras secas cerca del lago Sandoval. Al igual que la arcilla de las colpas, esta palmera es alta en sodio.
- Gracias al establecimiento de las estaciones de biodiversidad de Las Piedras y el apoyo de Biosphere Expeditions, una colpa del río de Las Piedras contiene ahora el mayor número de guacamayos rojos de alas verdes que se haya visto en cualquier otra colpa.
- A pesar de su cauta coexistencia, los guacamayos rojos no pueden resistirse a acosar a un buitre de cabeza amarilla.

### **Recuadro:**

#### **¿Por qué comer arcilla?**

Los loros practican la geofagia en muchas partes del mundo, y descubrimos cosas nuevas sobre la geofagia cada año. Hasta ahora, no se sabe exactamente por qué comen arcilla, aunque parece que los provee de minerales de importancia biológica, pues las arcillas tienen el potencial de neutralizar algunas de las toxinas de su alimento. Ya que los loros en cautividad tienen dietas adecuadas en minerales y no contienen toxinas, se desconoce si estas aves se beneficiarían al practicar la geofagia. Muchas aves parecen disfrutar con ello si lo tienen a su disposición.

Las colpas peruanas son las más conocidas y las más visitadas, ya que están bien protegidas y atraen a un gran número de espectaculares papagayos.

Se han descubierto otras colpas en Brasil, Bolivia, Ecuador y México. Se han encontrado también colpas en África Central y Papúa Nueva Guinea.

¡Visita el canal de YouTube de WPT para ver vídeos de loros comiendo arcilla en su medio natural!

[www.parrots.org/claylick](http://www.parrots.org/claylick)

Si quieres ver más fotos de Alan, visita [www.macawmonitoring.com](http://www.macawmonitoring.com)

### **Psittanoticias**

#### **Actos:**

#### **El congreso anual de IAATE**

3-6 de marzo de 2010, Albuquerque, Nuevo México, EEUU.

El congreso anual de la Asociación Internacional de Entrenadores y Educadores de Aves (IAATE) de 2010 será una gran oportunidad para aprender más sobre el adiestramiento de aves, el contenido de shows, mensajes educativos, ideas de enriquecimiento, salud aviar y bienestar de los expertos de la industria. Prepárate para los viajes, talleres, visita al zoo y acuario de Río Grande, y volveremos a contar con el panel de entrenamiento.

Los conferenciantes serán Stephen Bodio, autor de *Eagle Dreams*, sobre los jinetes de Kazakh de Mongolia, y Susan Friedman, una experta en el análisis de conducta aplicada y su uso para mejorar la calidad de vida de los animales.

[www.IAATE.org](http://www.IAATE.org)

Tel: 901.685.9122

Email: [secretary@iaate.org](mailto:secretary@iaate.org)

#### **Agradecimientos:**

Austin tiene 8 años, está en segundo de primaria en Toronto, Ontario, Canadá. Siempre ha mostrado una auténtica conexión con las aves, especialmente con los loros. Siendo el segundo, heredaba todo

de su hermano mayor, incluido un pichoncito de loro. El primer día que nació, encontró su dedo, el segundo su mano cogió la cola, y ya no lo ha dejado desde entonces.

Este año, en vez de regalos para su cumpleaños, Austin le pidió a sus amigos y familia donaciones que ayudasen a su causa favorita. Tras estudiar la página web de WPT, eligió enviar las donaciones de su cumpleaños, 100 \$, al proyecto del guacamayo barbazul. Según su madre, comprobó cuáles eran los proyectos que informaban de especies con menos población.

¡Gracias Austin!

## **Facebook**

¿Quieres hacer algo bueno? ¿en tu cumpleaños? Este año, en vez de pedir regalos a tu familia y amigos, pídeles que donen a WPT a través de la red social, Facebook. Es fácil, y le darás el mejor regalo a los loros del mundo.

Recientemente, un miembro de Facebook llamado Jade L. usó el impreso para pedir a sus amigos apoyar a WPT. Hasta ahora, esta petición ha logrado reunir la suma de nuevas donaciones a 663 \$ para el Trust.

Para enviar tus deseos de cumpleaños, simplemente regístrate o entra en tu cuenta de Facebook, y luego visita este enlace:

[//apps.facebook.com/causes/birthdays/new?cause\\_id=10094](https://apps.facebook.com/causes/birthdays/new?cause_id=10094)

Rellena la información solicitada y envíala a tus amigos de Facebook.

## **Enhorabuena**

### **¡Felicidades a los Drs. Martin y Williams!**

Sam Williams y Rowan Martin han terminado ya su doctorado de investigación para la Universidad de Sheffield, en Inglaterra.

El World Parrot Trust los felicita por su extraordinario logro. Estuvimos encantados de ayudarlos en su trabajo de campo sobre el *Amazona barbadensis* en la isla de Bonaire, en el Caribe.

Rowan (izquierda) estudió el fuerte vínculo entre parejas, y ya tiene un trabajo en Sudáfrica. Sam (derecha) se centró en los factores clave limitantes que influyen en la supervivencia del amazonas. Viaja a Bonaire de nuevo para continuar con su conservación y su trabajo de estudio.

## **Se inicia la campaña «Vuela Libre» de WPT**

Siguiendo con nuestra meta para acabar con el comercio de loros silvestres, el World Parrot Trust anuncia el lanzamiento de la campaña «Vuela Libre».

«Vuela Libre» destacará la destructiva práctica de capturar aves silvestres para el comercio de mascotas, y ganar apoyo global para terminar con él. Se centrará en tres tipos de acciones: hacer cumplir las leyes sobre animales silvestres, confiscar loros a los comerciantes, y liberarlos en su medio natural.

El comercio de aves silvestres ha puesto en peligro docenas de especies alrededor del mundo y ha causado incontable sufrimiento y la pérdida de millones de aves. Gracias al trabajo encabezado por WPT en la UE, buena parte del comercio internacional se ha cerrado, pero países como Asia y el Medio Oriente aún están activos importando aves silvestres. En los lugares donde habitan los loros, la captura continúa cubriendo esta demanda, así como la del mercado doméstico. De modo que acabar con las exportaciones de los pocos y restantes países de África, Asia, América central y Sudamérica es el objetivo final para acabar con el comercio de loros silvestres permanentemente.

El Trust continúa expandiendo su red internacional de grupos comprometidos a cesar el comercio. Trabajando con socios regionales en India, Camerún, Kenia, Brasil, Guatemala y Belice, animará a que se adopte y se haga cumplir una legislación dura para proteger a las aves, y apoyar la persecución de aquellos que no cumplan la ley.

La campaña «Vuela Libre» nos dará apoyo logístico y operativo para estos grupos, que trabajarán para rescatar, rehabilitar y liberar a las aves capturadas en el comercio. A través de sus historias individuales, estas aves actuarán como embajadores para los suyos, enviando un poderoso mensaje para los posibles captadores, las fuerzas públicas y el público en general. Por último,

confiscar y liberar a las aves ayuda al cese del comercio, y destaca el valor inherente de estas aves en su medio natural.

El Trust ha lanzado un nuevo sitio web para llamar la atención sobre la campaña. Contendrá vídeos y blogs que estarán al día desde el campo, y que dará a los que nos apoyan una oportunidad directa de devolver a los loros a su medio natural.

WPT da la bienvenida a todos los que nos quieran apoyar; por favor, ayúdanos a que tenga éxito y a terminar con el comercio de aves silvestres para siempre.

Más información en : [www.parrots.org/flyfree](http://www.parrots.org/flyfree)

**Pie de foto:**

- Trabajar con socios en los países exportadores de loros. La campaña «Vuela Libre» se centrará en hacer cumplir las leyes sobre fauna, las confiscaciones y, finalmente, la liberación de las aves capturadas.

**Compras de Navidad**

¡No busques más! ¡Grandes regalos para ayudarnos! ¡Proyectos de WPT., arte, libros, postales, ropa, DVDs, juguetes para loros, peluches, reproducciones y mucho más! [www.parrots.org](http://www.parrots.org)